

2026

Máximos en el
empleo de mayores
de 55 años

Los trabajadores mayores de 55 años son decisivos para sostener un mercado de trabajo extremeño envejecido

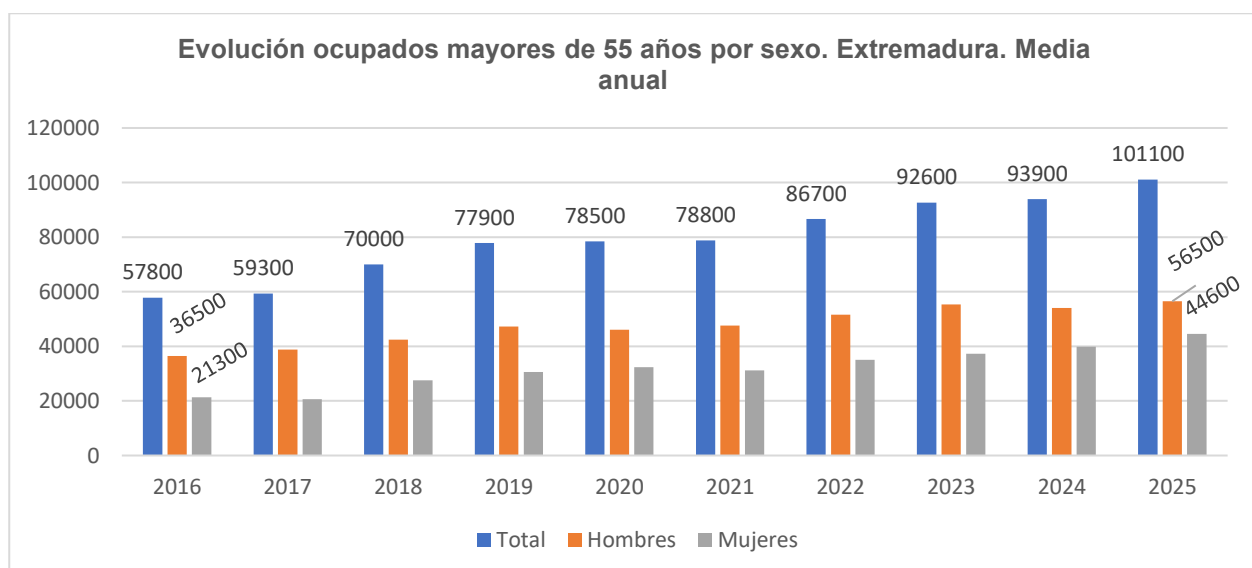
El mercado de trabajo en Extremadura experimenta un cambio estructural profundo. Los trabajadores mayores de 55 años se han consolidado como una pieza vital para sostener la economía regional. Según los datos medios de 2025 de la EPA, la ocupación senior alcanzó la cifra récord de 101.100 personas de más de 55 años. Este volumen representa el 23,6% del empleo total extremeño. Supera en casi dos puntos la media nacional (21,7%) y sobrepasa al total de trabajadores menores de 35 años (98.500).

La tasa extremeña de actividad de los mayores de 55 años está en máximos históricos (28,75%) lo que concuerda con el hecho de que los extremeños inactivos de entre 55 y 64 años registren cifras mínimas.

En la última década el empleo de este colectivo ha crecido un 75%, frente a un aumento del 17,9% con carácter general de la ocupación extremeña, incidiendo en la mayor relevancia que adquiere dentro del mercado laboral. En particular, destaca el incremento del empleo femenino senior que en este periodo ha crecido un 109%, el doble del 54,8% de aumento del empleo masculino.

El 55,6% de los ocupados son hombres por un 44,4% de mujeres. Hace una década estos porcentajes eran del 63,1% y 36,9% respectivamente, lo que pone de manifiesto, además del efecto incorporación de la mujer extremeña al mercado laboral, que muchas mujeres, que a lo largo de su vida laboral han tenido peores cotizaciones, precisan seguir trabajando para alcanzar la jubilación con ingresos suficientes.

La relevancia de este colectivo es el resultado de una década de transformación: las cifras consolidan un cambio de paradigma, de forma que este colectivo de más edad gana peso dentro de la actividad económica regional impulsado por factores como el envejecimiento de la población, la prolongación de la vida laboral dado que la edad de jubilación sigue retrasándose y la falta de relevo generacional, convirtiendo a los trabajadores veteranos en una pieza cada vez más relevante del mercado laboral extremeño.



El origen de este aumento de la población ocupada senior está directamente relacionado con el envejecimiento de la población activa mayor de esta edad que en la última década ha crecido un 53%. Este colectivo (117.100 personas) supone un 23,3% de la población activa regional.

Pese a ello el acceso y mantenimiento del empleo sigue mostrando graves deficiencias estructurales: la tasa de empleo en Extremadura de los ocupados mayores de 55 años en 2025 fue del 24,82% por debajo de la tasa nacional (28,06%), poniendo de manifiesto la mayor dificultad de acceso al empleo de este colectivo.

La edad se ha convertido en un factor de discriminación y exclusión. Se observa, con mayor frecuencia, como las personas en estos tramos de edad son rechazadas y expulsadas del mercado de trabajo y lo complicado que resulta para ellas encontrar un nuevo empleo. En muchos casos, las personas mayores de 55 años tienen que aceptar subempleos temporales y a tiempo parcial.

Así, en 2025 se registraron 57.079 contratos en Extremadura a trabajadores mayores de 55 años, el 14,7% del total. De estos contratos el 18,9% fueron indefinidos, un porcentaje claramente inferior al 28,4% de media regional, lo que refleja un acceso al empleo de estos trabajadores en peores condiciones de calidad y con grandes dosis de temporalidad.

La otra cara de esta evolución es la cronificación del desempleo. La reducción del paro avanza a menor ritmo: el 21,5% de los parados extremeños -16.000 personas- son mayores de 55 años. Hace una década representaban un 13,5%. De ellos, 7.700 son parados de muy larga duración ya que llevan 2 años o más en situación de desempleo lo que evidencia sus dificultades de reinserción laboral. Además, hay que tener en cuenta que la tasa de paro de este colectivo es del 13,65%, la segunda más alta del conjunto del Estado para este tramo de edad.

En la última década, la tasa de paro en Extremadura ha bajado en 12,8 puntos porcentuales, mientras que la tasa de paro de los mayores de 55 años solo ha retrocedido en 10,7 puntos.

En conjunto, Extremadura depende cada vez más de sus trabajadores de mayor edad al mismo tiempo que tiene problemas para favorecer su permanencia en el empleo y el retorno al mismo desde el desempleo.

UGT Extremadura defiende las capacidades de las personas trabajadoras de más edad de nuestra región que, dado el envejecimiento demográfico, van a seguir aumentando su peso relativo con respecto de otros colectivos. Es por ello que los esfuerzos para reforzar su empleabilidad son imprescindibles en materia de actualización de competencias profesionales y, especialmente, para contrarrestar el que cunda entre las personas desempleadas de esta edad el efecto desánimo debido a la falta de oportunidades de empleo, de carencias de recualificación y a la insuficiencia de políticas activas de empleo específicas y personalizadas. Se trata de facilitarles un itinerario que les conduzca al empleo, no a la jubilación forzosa y anticipada.